



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España, 27 de septiembre de 2023 - 12 de tishrei de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 19:31 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 20:29.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 21:00 para hacer Arbit y

luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.es.chabad.org>

SUKOT Cabañas

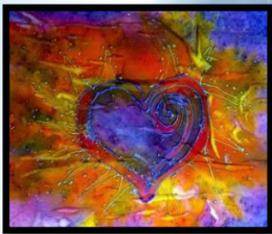


Durante cuarenta años, mientras nuestros antepasados atravesaban el desierto de Sinaí antes de entrar a la tierra santa, milagrosas "nubes de la gloria" los rodeaban y cubrían, protegiéndolos de los peligros y malestares del desierto. Desde entonces, recordamos la amabilidad de Di-s y reafirmamos nuestra confianza en su providencia morando en una suca—una choza de construcción temporal cubierta con un techo de ramas—durante el festival de Sucot (Tishrei 15-21). Por siete días y noches, comemos todas nuestras comidas en la suca y actuamos como si ella fuera nuestro hogar.

Otra observancia de Sucot es la de tomar las Cuatro especies: etrog (cidra), lulav (palmera), tres hadasim (ramitas de mirto) y dos aravot (ramitas de sauce). En cada día de la festividad (excepto Shabat), tomamos las cuatro especies, recitamos una bendición sobre ellas, las unimos en nuestras manos y las agitamos en seis direcciones: derecha, izquierda, adelante, atrás, hacia arriba y hacia abajo. El Midrash nos dice que las cuatro especies representan a los varios tipos y personalidades del pueblo judío, lo que acentúa la unidad que marcamos en Sucot. Sucot también se llama La Época de nuestra alegría; de hecho, una alegría especial impregna la festividad. Cada noche Celebraciones de las extracciones de Agua, evocando las noches de alegría en el templo santo con motivo de las extracciones de agua para ser usadas en el servicio del festival, llenan las sinagogas y las calles de canciones, música y bailes hasta las tempranas horas de la mañana.

El séptimo día de Sucot se llama Hoshana Raba ("Gran salvación") y cierra el período del juicio divino comenzado por Rosh Hashaná. <https://es.chabad.org>

Transformando las palabras de la Parashá en acción



Por lo general, cuando los hombres se reúnen alrededor de la mesa de un café, no se dedican a hablar de sus matrimonios. Es por eso que me quedó grabada la conversación que tuvimos tres amigos, estábamos hablando acerca de las alegrías de la vida matrimonial. ☺

"Amo a mi esposa," dijo Berl. "Es por eso que hago todo lo que ella me pide. Si me dice, 'Berl, por favor saca la basura', lo hago inmediatamente".

Todos coincidimos en que Berl adora a su esposa.

Para no ser menos, dije: "Yo también hago todo lo que mi esposa me pide. En realidad, ni siquiera tiene que dejar entrever lo que desea. Basta con que comente, '¡Mmmm!' ¡Qué olor que está dejando esa bolsa de basura en toda la cocina! Para que inmediatamente me dé cuenta que lo que quiere es que saque afuera la basura. Y por supuesto, lo hago".

Todos coincidimos en que amo a mi esposa, incluso más de lo que Berl a la suya.

Pero, al final resultó que el matrimonio de Shmerl era el más lleno de amor de todos. La esposa de Shmerl no tiene que pedirle al esposo que haga algo por ella. Ni siquiera tiene que hacer una mínima alusión. "Me desperté de mañana," nos explicaba Shmerl, "y simplemente sé que quiere que saque la basura. O le compro un anillo de brillantes. No tiene que arrugar la nariz o mencionar el anillo que le regalaron a su prima Sara para el cumpleaños. Simplemente sé lo que quiere que haga para ella, y lo hago".

El mes de Tishrei está repleto de mitzvot, de oportunidades para llevar a cabo la voluntad de D-os. Durante más de tres semanas en nuestras vidas hay una permanente presencia de rezos, arrepentimiento, ayuno, celebraciones, bailes, la construcción de la suca, la compra de las Cuatro Especies (etrog, lulav, hadas y aravá) o un ramo de hoshanot, y docenas de otras mitzvot, costumbres y observancias.

Las observancias correspondientes a Tishrei pueden ser divididas en tres categorías generales. Hay preceptos bíblicos indicados específicamente en la Torá, como lo es el hacer sonar el shofar en Rosh Hashaná, ayunar en Iom Kipur o comer en la suca durante Sucot. También hay una cantidad de mitzvot rabínicas, observancias instituidas por los profetas y sabios, en virtud de la autoridad con la que han sido investidos por la Torá. Por ejemplo, los cinco servicios de oraciones que se llevan a cabo en Iom Kipur y la agitación de las Cuatro Especies en todos los días, con excepción del primer día de Sucot (ya que en este día de Sucot es una obligación de origen bíblico), son arraigadas costumbres rabínicas.

Y, finalmente, el mes de Tishrei tiene muchos minhaguim o costumbres, como lo son comer una manzana bañada en miel la primera noche de Rosh Hashaná o llevar a cabo la ceremonia de kaparot en las primeras horas de la mañana antes de Iom Kipur. Los minhaguim no son un mandato de la ley bíblica o rabínica, pero se mantienen por la fuerza de la costumbre: son tradiciones que los judíos hemos empezado a cumplir por voluntad propia, como formas de realzar nuestro servicio a nuestro Creador.

Lo que es más llamativo, el apogeo del mes de Tishrei, el punto en el cual nuestra celebración de nuestro vínculo con D-os alcanza la culminación misma del regocijo, es durante las hakafot de Simjat Torá, cuando abrazamos los rollos de la Torá entre nuestros brazos y bailamos con ellos alrededor de la mesa de lectura de la sinagoga, una costumbre que no es un precepto bíblico ni rabínico, simplemente una costumbre.

Porque, es con nuestra observancia de los minhaguim que expresamos la profundidad de nuestro amor hacia D-os. Los mandamientos bíblicos pueden compararse con los deseos claramente expresados entre dos personas unidas por el vínculo del matrimonio. Las mitzvot rabínicas, acerca de las cuales no recibimos las órdenes directas de D-os pero que, sin embargo, constituyen expresiones de la voluntad divina, se asemejan a los pedidos implícitos que puede haber en una pareja. Los minhaguim, no obstante, representan aquellas áreas en las que intuitivamente percibimos cómo podemos agradar a D-os. Y en ellos es que descansa nuestra mayor alegría.

Por Yanki Tauber. <https://es.chabad.org>



La Capacidad de Ver Felicidad



La clave de la felicidad

Adaptado de la Enseñanzas del Rebe de Lubavitch

Nuestros Sabios indican que "aquel que no ha visto la celebración de Simjat Beit HaShoevah nunca ha visto felicidad en su vida." Esto se refiere a la celebración que acompañaba la libación del agua, la ofrenda del agua en el Beit HaMikdash en Sucot. Durante esta celebración única, los Sabios "danzaban... con antorchas encendidas, con canciones y alabanzas, y los levitas tocaban arpas y liras, címbalos y trompetas, y un sinfín de otros instrumentos musicales."

En muchos sentidos, la ofrenda del agua era paralela a la ofrenda del vino que acompañaba tanto a los sacrificios diarios como a los sacrificios adicionales de Musaf que tenían lugar en las festividades. De hecho, la única alusión de la Torá a la ofrenda del agua aparece en su descripción de la ofrenda del vino. Sin embargo, ninguna celebración especial marcaba las ofrendas del vino, aunque sea el vino el que figura de manera prominente en la alegría de tantas ocasiones festivas. Paradójicamente, la mayor expresión de alegría del pueblo judío estaba asociada con la ofrenda del agua, y no con el vino.

Felicidad limitada e ilimitada

Basados en el principio de que debemos darle las gracias a D-os por todo el placer que experimentamos en este mundo, nuestros Sabios establecieron las bendiciones que se ☺

recitan antes de comer o dormir. Los Sabios indicaron la situación única del vino, al grado que da placer, componiendo una bendición especial para éste: *boreh pri hagefen*.

En contraste, no veían el agua, que no tiene sabor, como algo que pudiese inducir al placer lo suficiente como para merecer una bendición; únicamente cuando una persona bebe agua para mitigar su sed se requiere una bendición.

El vino y el agua representan diferentes aproximaciones a nuestro servicio de D-os. La palabra en hebreo *taam* tiene dos significados, "gusto" y "razón". Gusto y razón se relacionan porque la comprensión de una idea intelectual produce una satisfacción palpable, no tan diferente del placer derivado al degustar buena comida.

Debido a que el vino es de sabor placentero, ha llegado a simbolizar la clase de servicio Divino que es sazonado con el entendimiento. El agua, que no tiene sabor y es simple, simboliza *kabalat ol*, la aceptación del yugo del cielo - un compromiso simple de cumplir la voluntad de D-os, la comprenda uno o no.

En general, nos place cumplir una *mitzvá* que comprendemos, porque nos permite apreciar el efecto positivo producido por nuestros esfuerzos. Por la misma razón, cuando no comprendemos las razones para una *mitzvá*, nos sentimos menos satisfechos. Aunque estamos dispuestos a obedecer la voluntad de D-os en todo momento, usualmente no derivamos tanto placer de *mitzvot* que requieren nuestra aceptación sin preguntas.

Hay momentos, sin embargo, cuando la modalidad de *kabalat ol* genera una satisfacción más profunda y que llena más que la que es experimentada con un servicio racional de D-os. Cuando estamos "sedientos", cuando deseamos unirnos con D-os de una manera que trasciende el ámbito limitado de nuestros pensamientos y sentimientos, derivamos placer del "agua", de *kabalat ol*.

A este nivel de compromiso, el placer de cumplir las *mitzvot* por medio de *kabalat ol* supera la satisfacción del cumplimiento racional, ya que la felicidad producida a través de nuestra comprensión es, por definición, limitada en proporción a nuestra comprensión. Entre más amplio sea nuestro conocimiento, más grande el placer que recibimos; cuando nuestro conocimiento es limitado, así también lo es nuestro placer.

En contraste, el compromiso de *kabalat ol* que es el resultado de la "sed" produce una felicidad que no conoce límites. Al hacer un compromiso más allá del ámbito de nuestro entendimiento, nos conectamos con las dimensiones infinitas de la Divinidad. Esto trae una alegría que superar totalmente nuestro potencial humano.

Como continuación de los Días de Reverencia

En este contexto, *Sucot* y la ofrenda del agua pueden ser vistos como una etapa en el servicio divino progresivo iniciado en *Rosh Hashaná*. En *Rosh Hashaná* y *Iom Kipur* aceptamos la soberanía de D-os y nos volvemos a Él en sincera *teshuvá*. Estos días nos retan a penetrar hasta nuestro centro y despiertan dentro de nosotros una "sed" de entrar en una relación profunda y comprensiva con D-os. Esta "sed" es satisfecha por medio del servicio de *kabalat ol* que es simbolizado por medio de la ofrenda del agua.

Las celebraciones de *Sucot* son un resultado de esa penetración en el alma que tiene lugar en *Rosh Hashaná* y *Iom Kipur*. Debido a que despertamos un compromiso con D-os que es ilimitado, nuestras celebraciones tampoco tienen límite.

Una relación eterna

Tanto la ofrenda de vino como la del agua deben ser traídas durante el día. Sin embargo, aunque la ofrenda del vino en la noche fue así invalidada, esta restricción no se aplicó del todo a la ofrenda del agua; la cual era aceptable hasta de noche.

El día y la noche son metáforas clásicas de los estados de revelación y encubrimiento en nuestro servicio divino. Un compromiso racional, el cual es simbolizado por la ofrenda del vino, es relevante únicamente "durante el día," cuando uno está consciente de la Divinidad. Ya que un compromiso racional fluctúa con el grado variable del entendimiento de cada persona, se debilita cuando nuestra conciencia decae. Un compromiso basado en *kabalat ol*, en contraste, resiste todas las estaciones y no se debilita, ni siquiera cuando nuestro entendimiento es débil.

Fusión de ambas modalidades

El significado único de la ofrenda del agua no disminuye la importancia de la ofrenda del vino; ambas son requeridas en el *Beit HaMikdash*. De manera similar, en la esfera personal, cada modalidad de servicio divino complementa la otra. Aunque la base de nuestro servicio de D-os debe ser *kabalat ol*, ese compromiso simple y sobre lo racional es mejorado e intensificado por una relación consciente con D-os.

Un compromiso con D-os que existe más allá de los límites de nuestro entendimiento no es suficiente. Para que nuestra relación con D-os sea completa, debe ser interiorizada hasta que penetre e involucre a todas nuestras facultades - y eso incluye nuestras mentes.

La clave de la felicidad

Sucot es "el tiempo de nuestro regocijo," una celebración de una semana que incluye un ciclo entero de tiempo e influencia todas las semanas siguientes, infundiendo alegría y placer a todo aspecto de nuestro servicio de D-os.

Aunque el *Beit HaMikdash* fue destruido, podemos experimentar - por lo menos hasta cierto grado - la felicidad de *Simjat Beit HaShoevah* al conmemorar la ofrenda del agua con celebraciones durante toda la festividad de *Sucot*. La participación en estas celebraciones genera el potencial para nosotros de "ver felicidad" durante el año que viene.

Esta felicidad también incluirá las últimas celebraciones de la Era de la Redención. En ese momento, el servicio de sacrificio será renovado y con corazones gozosos, traeremos tanto las ofrendas del agua como del vino en el *Beit HaMikdash*. Que esto tenga lugar en el futuro inmediato. <https://es.chabad.org>



Lunes - clases vía Skype
♦ 20:00 - Hebreo

Martes - clases vía Skype
♦ 18:00 - Tanaj
♦ 19:00 - Cultura judía

Miércoles - presencial - Casa de las Culturas
♦ 18:00 - Bailes hebreos
♦ 19:30 - Hebreo

Jueves - presencial - centro sefardí
♦ 20:00 - Introducción al judaísmo

Móvil: +34 657 508604
<http://www.sefaraad-aragon.org>
sefaraad-aragon@gmail.com